

## EL MAL CAMINO HACIA EL AMOR 2

Autor: franciscomiralles

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 27/04/2018

---

De entrada aquel sujeto parecía ser reservado y prepotente; pero de un modo gradual fue tomándome algo de confianza, y hablábamos de la crisis económica, de lo mal que estaba el mundo laboral; o de deporte. Y cuando supe que el hombre estaba económicamente con el agua al cuello, yo le mencioné a mi empresa, y le dije que necesitábamos un buen administrativo con experiencia, y le ofrecí trabajo y un buen sueldo.

- Tú y tu mujer no merecéis pasar tantos apuros - le dije muy ladinamente.

Y en efecto, Roberto entró a trabajar en mi multinacional.

Pero a Roberto le asigné una tan dulce como eficaz secretaria japonesa a la que le ofrecí un sustancioso incentivo si era capaz de seducir al beato Roberto y se acostaba con él.

Al poco tiempo de estar con nosotros el marido de María, éste descubrió que la empresa como muchas otras, hacía un vergonzoso fraude fiscal, pero lo convencimos para que no nos denunciara a cambio de subornarle con un buen pico, por lo que Roberto se accedió sin rechistar ya que le debió de parecer más interesante lo que cobraba que los principios éticos que predicaba su iglesia.

El trabajo de seducción de la japonesa era muy sutil. Y cuando ella se percató de que el matrimonio del guapo y atlético Roberto pasaba por un mal momento, ella apretó el acelerador y consiguió vencer su inquebrantable fidelidad hacia María. Se mostraba con aquel infeliz con una exquisita empatía, a la vez que le daba a entender que estaba dispuesta a todo. En consecuencia fueron a una habitación de un hotel, y allí se amaron con una pasión desmedida.

Lo que menos se imaginaba Roberto fue que desde una ventana de un edificio que había enfrente del hotel un detective privado que yo había pagado de mi bolsillo fotografió con un teleobjetivo aquella tórrida escena erótica la cual la mandamos al móvil de María por INTERNET.

Como era de esperar cuando María vió aquellas "pecaminosas" fotos puso el grito en el cielo ya que la admiración y la fe que hasta entonces había sentido por su marido se rompió en mil pedazos, y la relación conyugal empezó a caer en picado.

Por otra parte aquel "tsunami" conyugal coincidió con una revisión que hicieron los inspectores de Hacienda en mi empresa, y al descubrir el agujero negro financiero de la misma, como Roberto estaba en la sección de contabilidad, y era el empleado más vulnerable de la empresa se convirtió en el "cabeza de turco" del fraude; y aunque la Justicia lo imputó por aquel delito pudo eludir ir a la cárcel. No obstante, su prestigio como administrativo quedó seriamente

dañado.

Por todo ello para María aquel sujeto había dejado de ser el héroe de su vida y se separó de él.

Fue entonces cuando de una manera discreta aparecí yo en escena y me convertí en el generoso acompañante.

Íbamos a todos los espectáculos, la invitaba a almorzar a los mejores restaurantes de la ciudad; y la dejaba hablar de lo que quisiera; asimismo cuando estaba triste yo la consolaba; o la hacía reír cuando se presentaba la ocasión. Cuando me lo propongo puedo ser encantador, y quería que María se diera cuenta de que conmigo se podía confiar.

Mas había un obstáculo en mi empeño de que María se fijase en mí, y era que ella me tenía como un "buen amigo". Sé por experiencia que cuando una mujer le dice a un hombre que es un amigo, este concepto de la amistad es una barrera que pone una distancia afectiva y sexual hacia dicho pretendiente. Pero yo no hice caso de las palabras de María y en algunos momentos de debilidad, la tomaba de una mano cariñosamente, y la besé tiernamente en los labios, y ella se dejaba querer. La verdad era que yo la amaba locamente, y no me arrepentía en absoluto de haber hecho mi sucia estratagema para conseguir su compañía.

En una ocasión para disipar cualquier duda que María pudiera tener acerca de mi honradez en la multinacional, la mentí descaradamente al decirle que yo estaba al margen del fraude

fiscal que ésta practicaba; aunque algo sospechaba tener de algunas irregularidades que había visto.

- Te creo - respondió ella.

Y aquella vez nos acostamos juntos en mi apartamento, puesto que yo era viudo desde hacía cinco años y no había peligro de terceras personas. ¡Y Dios que dicha más grande era poder acariciar su tersa y morena piel! ¡Y que besos tan ardientes nos dábamos!

Mas cuando vi que para María yo me había convertido en un consistente apoyo en todos los sentidos, como previamente ya había solicitado mi traslado a la madre de mi empresa en Nueva York, y me lo habían concedido, al decirle a María que me marchaba al Nuevo Continente para provocarle un miedo existencial a la soledad y así aincitarla a que me siguiera, aquello hizo efecto deseado.

- Quiero ir contigo,y empezar de nuevo lejos de aquí que tan malos recuerdos me traen.

De modo que cruzamos el charco llenos de felicidad. Porque amigos lectores. Eso de que el villano siempre pierde sólo pasa en las películas para tranquilizar al espectador, porque en la vida real, si éste es inteligente no tan solo suele ganar, sino que además vive cien años, y un día.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)